XXXV — Nº 1768

EL DIA

MONTEVIDEO, 4 DE DICIEMBRE DE 1966

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

Don Lorenzo Batlle Pacheco

(Fotografía Estudios Caruso)

Al cumplirse ayer el 12º aniversario del fallecimiento de una de las más relevantes figuras del Batllismo, fiel intérprete de sus más altos principios, unimos a la exaltación de su recuerdo, la satisfacción del retorno del Partido Colorado al Gobierno, consagrado por un pueblo consciente de sus responsabilidades, que brindó al mundo uno de los más enorgullecedores ejemplos de civismo que se han visto en los últimos tiempos. Así lo quería para su país aquel ilustre ausente, que ambicionó el triunfo de la democracia y el afianzamiento de las instituciones. Como siempre...

verano! TIEMPO de Soler

malla de línea muy sobria en strech liso, bretel angosto
$ **590.-**

malla en strech fantasía, de original motivo envivado
$ **1.250.-**

malla Giovanna en strech, de la nueva línea Op-Art
$ **1.580.-**

malla niña Dos Piezas en strech, novedoso rayado diagonal, detalle sesgos contrastante, talles 36 al 42
$ **1.020.-**
aumenta $ 40.- por talle

pantalón baño varón strech rayas verticales, de corte perfecto, talle 6 al 16
$ **213.-** aumenta $ 8.- por talle

malla para niña strech Jacquard en relieve, talle 8 al 16
$ **648.-** aumenta $ 56.- por talle

DE NUESTRA SECCION SPORT Y PLAYA DESTACAMOS VARIADO SURTIDO DE COMPLEMENTOS PARA SU MALLA.

llegó el buen TIEMPO
lléguese a Soler
porque . . .

Soler tiene!
Soler conviene!

dos piezas en strech Jacquard, de la línea Country Club
$ **1.760.-**

malla en strech Helanca a lunares, modelo clásico
$ **395.-**

AGUADA – CENTRO – CORDON – UNION – LAS PIEDRAS

...ar, desplazándose a razón de 2.500 Km/hora, ...ogresivamente a Alegrete, Rosario do Sul, ...to, Bagé, Pinheiro Machado, Erval y otros ...blados de relativa importancia. También ... – pasando al raso — una estrechísima zona ...rio uruguayo, sobre Paso Centurión, en el ...rior del Rio Yaguarón, Dpto. de Cerro

*

...r su situación de privilegio (pues se hallaba ...no centro de la faja de totalidad) no puede ...l que la ciudad de Bagé haya sido elegida ...ción de preferencia por las legiones científi...e también hubo de convertirse, en pocos días, ... de un insólito "turismo astronómico" para ..., brasileños y uruguayos. EL DIA se hizo ...por intermedio de quien escribe estas memo...as cuales se ha prescindido deliberadamente ...igor científico, para encarar sólo aquellos as...e podríamos llamar emotivos, de la memora...da del sábado doce.

...ERA

...la semana anterior fue nublada y por demás ...La inquietud de quienes, con tantos esfuerzos, ...rganizado costosas expediciones desde países ..., parecía trocarse en desesperación a medida ...cha se acercaba y el cielo seguía obstinado en ... hosco, gris y agresivo. Pero en la víspera se ...a mutación casi milagrosa. Cambió el régimen ...os; penetró una corriente fría y seca que alejó ...s, y en la noche del viernes 11, pudo verse un ... maravillosa, casi ideal limpidez.

...as veces — creemos — la salida del Sol ha sido ...a con mayor entusiasmo que en aquel sábado ...oviembre. Desde las ocho de la mañana, Bagé ...ero de una agitación incesante, que revestía cier...ices de inquietud. Con fundados temores, algu...iaban los jirones de nubes bajas y veloces que ... del Sudeste, y que parecían estar en complici...reta con delgados filamentos cirrosos que venían ...cción contraria. Después de aquel amanecer tan ..., ¿sería malograda la observación en el instante ..., es decir en los escasos dos minutos de la ...tal?...

*

...ra observar todo cuanto nos habíamos pro..., buscamos un lugar elevado, en los suburbios ...gé. Tras una larga exploración a pie, descartando ...adas y edificaciones perturbadoras, hallamos, al ... lugar que nos pareció ideal. Era un *morrinho* ...o a menos de un kilómetro del centro de la ri... ciudad riograndense. La colina, formada por ... intensamente roja (óxido de hierro), descubría ...rizonte bastante amplio. Permitía avistar las leja...del Noroeste (por donde debía llegar la sombra ... Luna), dominaba un valle salpicado de blanco ...o, y mostraba a Bagé y las serranías circundantes ... lado opuesto; es decir, hacia el Sudeste.

...IENZA EL ECLIPSE

...En silencio, aguardamos ansiosamente el *primer ...cto exterior*, anunciado para la hora 10.46 brasi... (9.46 uruguaya). La Luna no faltó a la cita de ...nada por la Astronomía. A las 10.47 fue claramente ...le el clásico "mordisco" por el lado izquierdo del ... A partir de ese momento, nos pareció que el ...po transcurría con exasperante lentitud. Es cierto ... nuestro satélite iba cubriendo paulatinamente el ... solar. A simple vista (es decir, con la debida ...ección de cristales negros) podía apreciarse cómo ...el arco negro avanzaba directamente hacia el cora... del Sol, como si buscase un impacto central; bien ...ferencia de lo que ocurre en los eclipses parciales. ... embargo, hubo de pasar más de media hora para ...el debilitamiento de la luz se hiciera directamente ...sible sin ayuda del fotómetro. Mientras tanto, la ...e solar (llamada así por su forma de hoz) se estre...ba progresivamente, casi en razón directa del tiempo ...rido desde el primer contacto.

A las 11.33 la radiación lumínica se había redu...o a la mitad. Tal debilitamiento se hizo sentir, sua...nente, en el aspecto de las lejanías.

Los árboles proyectaban, ya, sombras pobladas de ...edias lunas" toscas y escurridizas al filtrarse los ra...s solares entre el follaje, cada vez más agitado por ...viento. Habían sido necesarios 47 minutos para que ... luminosidad inicial fuera reducida a un cincuenta ...r ciento. Pensábamos que en lo sucesivo, ese inter...lo (de "luz actual" a "luz-mitad de la actual), se iría ...trechando rápidamente. Los 47 minutos iniciales se ...dujeron, pues, a 16, 7, 4..., 2 minutos de tiempo. ... las 11.55, la penumbra dominaba ya todo cuanto ...odía descubrir nuestra vista. Las tierras rojas apare...an con el tétrico color de la sangre estancada. El fo...aje, con toques de un verde mercurial; las fachadas ...e los edificios, antes resplandecientes de luz, mostra...an un tinte lívido y angustiado, como si presintiesen ...lguna catástrofe. Reducida ya a un filete, la "falce" ...e estrechaba aún, y a ojos vistas. La luz se volvía ...nortecina, macilenta y vacilante. Las irregularidades ...le nuestra atmósfera — ordinariamente imperceptibles — se mostraban ahora con crudeza, mientras que el disco solar iba quedando reducido a un delgadísimo hilo que iba convirtiéndose en una suerte de collar de perlas diminutas.

Fue en esos momentos — cerca del mediodía legal brasileño — que las iglesias lanzaron al aire sus campanas. Eran los dos minutos inmediatamente anteriores a la fase total, cuando todo parecía extinguirse en torno nuestro.

¡Nadie puede imaginarlo, sin haberlo experimentado, qué extraño sentimiento causa un alegre campaneo en medio de una Naturaleza agonizante!...

A las doce y tres pareció iniciarse un vertiginoso y espectral crepúsculo. Las siluetas de quienes nos rodeaban, parecían seres iluminados por esa macabra "luz negra" de ciertos efectos de teatro. Un minuto antes del comienzo de la totalidad se divisó, en el cielo del Noroeste, la gigantesca sombra de la Luna. En su impresionante y rauda marcha hacia nuestro encuentro, halló dos nubecillas muy blancas, a las que bruscamente transformó en jirones de negro algodón. Pocos segundos más, y sería noche en mitad del día...

Pese a la oscuridad rápidamente creciente, consultamos el reloj. Nos preparamos para los instantes decisivos, aguardados desde meses o años. Ya los estamos viviendo.

Trayectoria de la sombra lunar a su paso sobre América del Sur.

LA FASE TOTAL

Sin tiempo siquiera para advertirlo, la sombra ha cruzado el valle. Ya está sobre nosotros. Bagé enciende las luces de sus calles. Los chiquillos que nos rodeaban han huído precipitadamente a sus casas, como si temiesen alguna horrible tormenta. Aúllan los perros, relinchan los caballos, se agitan las aves nocturnas. Reina ahora un frío que cala los huesos, porque ha cesado toda radiación calorífica directa del Sol. Miramos entonces hacia el cielo, ya libres de los cristales negros...

¡Maravilloso, indescriptible espectáculo!

Sobre el disco solar, la Luna se recorta como una bola de negro intenso, mientras que la *corona* — objeto de tantos desvelos científicos — luce allá arriba, como una aureola de plateada, tranquila y celestial claridad. Nos parece — eso sí — mucho más luminosa de lo que esperábamos. Por otra parte, tampoco parece que fuese de noche, sino que estuviésemos en un extraño y transfigurado crepúsculo. A diferencia del aspecto que toma durante las grandes tormentas, y también muy distinto del anochecer, el paisaje se presenta con tonalidades en cierto modo invertidas. El suelo parece negrísimo, mientras que desde todo el círculo del horizonte llega una claridad de tinte verdoso, que en nada se parece a las cálidas tonalidades del atardecer ni a los tintes azulados del alba.

En el cielo lucen algunos astros. Casi al lado del Sol — abajo y a la derecha — resplandece Venus. Poco más distantes, reconocemos al planeta Mercurio y a la brillante Antares; mientras que hacia la izquierda, la Espiga de la Virgen apenas si puede emerger de la semiclaridad turbia de un cielo gris-pizarra. Estamos en la fase central; en el momento que señala la culminación del esperado eclipse. Hacia el Noroeste el cielo comienza a aclararse levemente, en tanto que se va ensombreciendo por la dirección opuesta.

Evidentemente, la sombra lunar prosigue su velocísima carrera. Pocos segundos más, y aquello tocará a su fin: 115, 116, 117 segundos...

Un *¡aaaah!* coreado por miles de voces lejanas señala, con precisión casi astronómica, la reaparición del primer punto de luz viva. Ha terminado la fase total; se han consumido los segundos que medio mundo esperó durante años. Se acallan los ladridos, cesan los relinchos; todo parece tomar ahora un camino inverso. Reaparece, vacilante, la luz del Sol; pero cobra rápidamente fuerzas, dentro de su debilidad. El campaneo también ha cesado; y todos parecen haber perdido, ahora, la inmovilidad y el silencio que el estupor de la repentina noche había causado.

Desde este momento, el resto de la jornada de labor corresponderá a los astrónomos que, en sus campamentos, forman una inusitada cinta suburbana que rodea a Bagé. A ellos corresponderá estudiar las fases decrecientes, y registrar con precisión el *último contacto exterior*, que se producirá a las 13.32. El eclipse sigue; pero el público ha dejado ya de contemplarlo.

Trozos de película velada, vidrios ahumados y otros implementos de observación, yacen por el suelo, mientras que Radio Bagé continúa "trasmitiendo el eclipse" y el público pega sus oídos a las diminutas radios *a transistor*.

La gente sonríe como si se hubiese liberado de alguna amenaza; cual se viviese la tibia oleada de una convalescencia. Bulliciosas caravanas estudiantiles improvisan *pic-nics* en el suburbio, en las calles o aún en la plaza central. Reina ahora una alegría contagiosa, que sólo tiene equiparación con la que se observa durante las grandes y triunfales jornadas del deporte.

También para nosotros, la jornada ha terminado. Son las 15 horas, y debemos tomar el ómnibus que nos devolverá a Montevideo. La Redacción nos espera para insertar, en su edición del domingo 13, nuestras primeras impresiones. Son éstas tan hondas y numerosas, que se volverán rebeldes al teclado de la máquina de escribir. Comienza el viaje de retorno. Largo, interminable, transido de lógica fatiga. Durante el trayecto, revemos, como en un "film", lo que hemos vivido en las últimas veinte horas, que quedarán para el recuerdo, con una vivacidad mayor que lo que podría registrar cualquier medio técnico; fotografía, cine o cinta magnética. Y no podemos evitar, entonces, el recuerdo de la frase con que Luis Rodés, en su libro *El Firmamento*, concluye su capítulo acerca de los eclipses solares. La frase nos había impresionado tanto, y adquiere tal vigencia en estos momentos, que no podemos resistir la tentación de transcribirla, puesto que coincide, punto por punto, con lo que hemos vivido recientemente:

"Mirado desde el centro del Sol, en conexión con los más de mil astros que giran a su alrededor, el que uno de ellos se proyecte sobre otro durante unas horas, es ya un fenómeno insignificante. Pero su interés desaparece del todo, si se le mira desde el punto de vista cósmico y se relaciona con los millones de estrellas que cruzan el espacio. Y no obstante, ¡qué de energías intelectuales no ha movilizado, entre los habitantes de nuestro planeta, ese cono de sombra que a veces pasa rozando la superficie...!"

Roberto LAGARMILLA

(Especial para EL DIA)

(Fotografías del autor)

En Bagé, a la sombra de la Lun

PARA el pasado 12 de noviembre, los astrónomos habían predicho un eclipse total de Sol. Su faja central habría de trazar sobre América del Sur una senda sombría de más de ochenta kilómetros de anchura. Penetraría al Continente a la altura de Lima, saldría al Atlántico frente a las costas uruguayo-brasileñas, y se perdería en pleno océano, al Sur de Cabo Buena Esperanza.

Como en similares circunstancias anteriores, el mundo científico se había movilizado con mucha antelación al fenómeno. Desde mediados de octubre las delegaciones extranjeras se habían apostado en aquellas zonas que el cálculo señalaba como estratégicas para efectuar observaciones desde tierra.

A éstas se añadirían en el momento oportuno las que los señores Lowell y Aldrin, astronautas norteamericanos, practicarían desde la cápsula espacial *Apolo 13*. Por otra parte, se dispuso el lanzamiento de cohetes estratosféricos que, provistos de instrumental moderno, captarían registros desde más allá de las nubes. Una de las regiones que ofrecía mejores posibilidades para tales estudios desde tierra, era la meridional del Estado de Río Grande del Sur. En su vertiginosa marcha de Noroeste a Sud-

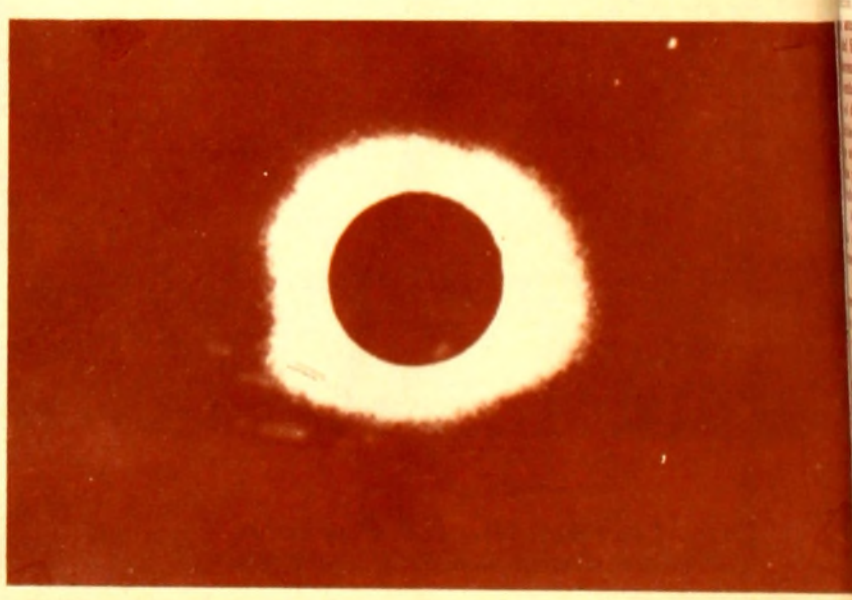
Alrededores de Bagé, en la mañana del 12 de noviembre. Son las 10.30, y el eclipse comenzará dentro de 17 minutos.

Las 10.47. Desde lo alto de una loma, observan el primer contacto.

Hora 11.35. Grupos de niños observan la creciente ocultación del Sol, mientras la luz comienza a debilitarse.

Hora 11.55. Personas y paisaje son bañados por una claridad agonizante.

Renace la alegría, al reaparecer el pleno sol. Estudiantes uruguayos improvisan su almuerzo en la plaza de Bage.



Hora 12.05. Estamos en plena fase total y la corona solar resplandece con su azulada claridad. Debajo, a la derecha, se ve al planeta Venus.

con sólo imaginarse, un pie detrás del otro, en su llanura sin fin.

...an Serrano — el abandonado en tierras del Pa... por Juan Carvajo, y único sobreviviente del trá... estín que costara la vida de una veintena de ...les y la del propio Magallanes — es comisio... para reconocer la costa a bordo de la Santiago, ...n mala fortuna que naufraga en unos bajíos a ... y tantas millas al Sur de San Julián, perma... do con su tripulación dos meses en esa soledad ...lo. Es el encuentro con los primeros tehuelches, ... los pies calzados y deformes, conocidos a partir ...tonces como "patagones". Vivían en la edad de ... y su vocabulario era uno de los más pobres regis... en Indias. Dice Majó Framis al respecto: "Asom... ensar cómo han permanecido así, en la más estó... barbarie, razas y razas, que hoy llamamos primi..., siendo viejas como los mismos bordes de la ... cuaternaria".

Y llegamos por fin — 52º y minutos — a la raja... continental tan deseada como remota. Es el 21 de ...bre de 1520, cuando se despunta por estribor el ... que es puerta del Estrecho y al que se bautiza ...s Once Mil Vírgenes, según reza el Santoral, en... otros nombres, para ese día. Y se alistan navíos ... explorar el supuesto Estrecho, y se espera, se ... cuando tardan, y se siembran cruces en los pun... más altos de la costa, y se busca a la nave San ...onio y se la da ya por perdida cuando, con todo ...velamen al viento, navega en inverso rumbo en ...cura del Atlántico y de España, con Alvaro de ...quita encadenado en la sentina y Esteban Gómez, ...tida su reluciente coraza, dando órdenes en el ...nte. Son los que recogerán días más tarde a Que... a y a Sánchez Reyna, quienes al divisar la nave ...erán soñar y bendecirán, una vez a bordo, la defec... a del tal Esteban Gómez del resto de la escuadra ... Magallanes. Y se encuentra la salida al Estrecho ... Todos los Santos, es decir, se confirma su cualidad ... tal, y las quillas españolas hieren las aguas de este ...r redescubierto, que unos años atrás, Balboa, en el ...rte, llamara Mar del Sur y que ahora, en el Sur, ...agallanes lo bautiza de Pacífico.

Ha quedado el camino abierto y ya lo difícil sería ... seguir la huella del descubridor. De distintos orí... nes y con diferentes destinos se arman un sinnúmero ... expediciones, también con diversos propósitos: Gar... a Jofre de Loaysa y Sebastián de Elcano; Alcazaba ...otomayor, León Pancaldo, Francisco Camargo, Juan ...adrillero, Francisco Cortés Ojea; hasta la aparición ...el primer pirata, Francisco Drake, precursor de Ca...endish, Merik, Davis, Haukins, Van Noort, y los bu... ues armados con fines de comercio o investigación, ...ales como los capitaneados por Narborough, Juan ...Byron, Manuel Pando y Laso de la Vega, ya pertene... ientes a los siglos XVII y XVIII.

*

Hemos querido señalar la rozadura de la nave... gación por las costas australes de América, el encuen... tro de las huestes marineras y sus capitanes con estas tierras patagónicas, su primer encuentro. De su misma circunstancia geográfica, es decir, de la totalidad de factores que hacen a una tierra, que la componen — ubicación, clima, etc. — dimana la falta de coloniza... ción, de funciones, en cuyo ejercicio España en otros lugares de Indias, tan generosamente se derramaba. Nueva Toledo queda lejos y una cordillera la separa del oriente americano; el Río de la Plata y su hegemo... nía terminan donde comienza el desierto inacabable. Salvo todas las excepciones que conocemos, estas co... marcas santacruceñas han quedado postergadas, muchas veces olvidadas, defendida su soledad con la triple espada del frío, el viento y la distancia.

Se impone ahora la mutación que nos transporte a la Patagonia del presente, tema que, por razones de espacio, desarrollaremos en próxima nota. Pero antes conviene consignar una realidad desusada y cuyas cau... sas se nos escapan: nos referimos al hecho de que Santa Cruz no haya tenido historiadores o cronistas a lo Ricardo Palma o M. Ferdinand Pontac — porque historia sí tiene y en tono grandilocuente, acorde con sus contornos —, que llenaran el vacío de décadas enteras que aparecen al curioso como prácticamente inexis...ntes. Y no es el caso de argumentar su depen... dencia al resto del país y por lo tanto restarle impor... tancia a la vida local, puesto que no debemos olvidar los dos grandes ingredientes que califican su peculia... ridad: extensión y lejanía. Esto supone, desde ya, ma... yor autonomía y mayor regionalismo, o lo que es igual, menor dependencia y menor nacionalismo, en el buen sentido. Casi un mundo aparte, ligado al resto por el idioma, la política y la economía, pero singula... rizado del resto por la forma de su economía — ganado lanar, petróleo, carbón, madera —, por la hetero... geneidad de sus pobladores — el santacruceño, como pro... totipo histórico-social es una minoría —, por el bajísimo índice demográfico — aproximadamente 0,2 habitantes por Km2. —, y por el clima que ha marcado su impronta en la vida y costumbres de toda la provincia. El mal estado de muchos caminos y la imposibilidad de transitarlos algunas veces en invierno, localizan aún

Costa Atlantica patagónica a la altura de "San Julian".

más la forma de vida y obliga a sus hombres a practicar un sedentarismo inusual en esta época, pero más beneficioso que perjudicial a nuestro entender.

Chilenos, españoles, ingleses, junto con entrerrianos, cordobeses, santafecinos, bonaerenses, pueblan esta su tierra de adopción y han luchado — están luchando — con tesón y cariño y en circunstancias nada propicias muchas veces. No es casual que los hombres en cuyas manos radica el presente y el porvenir de ese país, estén bien plantados y miren al mañana confiados en sí mismos y sean positivistas en la acción.

Eduardo MARTINEZ ROVIRA

(Especial para EL DIA)

Cerro "Murallon", con su glaciar de cumbre, situado al SO. del lago Viedma.

Lago Argentino. Desprendimientos del Glaciar Moreno.

SANTA CRUZ:

casi un mundo aparte

LA trascendental relevancia que tuvo el descubrimiento, la conquista y la colonización en América, no es comparable a otros hechos porque, en rigor, su misma esencia evita el paralelo, se escorza y nos descubre una perspectiva insólita, difícil de calificar. En verdad, las Indias su descubrimiento, no configuraron solamente la anexión de un nuevo espacio de plus, con todo lo que esto implica, sino que el acontecimiento histórico tuvo visos de auténtico milagro: no se cumplían únicamente viajes de descubrimiento, no sólo se descubría, sino que la incorporación de esas tierras y su significado vino por el camino insospechado del advenimiento. Han advenido las Indias porque en el trasfondo de los siglos XV y XVI latía la preñez de la más pura e irresistible épica, aquella que hace hombres, hace héroes, además de hacer historia. Eran, por lo tanto, recónditamente esperadas y empero — he ahí el matiz — han irrumpido con una violencia hasta entonces ignorada haciendo girar, no sabemos cuántos grados, la orientación del pensamiento europeo, en el sentido del más genuino y auténtico Renacimiento. Se impone entonces calificar, dado que existe ya el término comparativo, y por oposición al "Nuevo Mundo", reciben las tierras y países con historia conocida, el patriarcal adjetivo de "Viejo Mundo", especialmente los reinos de España y Portugal, que son, a la sazón, los que dictan cátedra ultramarina y manejan la peligrosa y reluciente baraja del heroísmo.

Del rosario de nuestra inmediata historia — Oriente, Grecia, Roma, etc. — se escapa, limpio y veloz como una saeta, el imponderable XVI español, que nosotros, llenos de palabras con que glosarlo, caemos una vez más en el tópico criticado de hablar de lo inefable, alentados por el noble y antiguo fin del cazador enamorado: atraparlo. Pero se nos escapa porque nos rebasa y, sin embargo, volvemos a quedar en él sumergidos y, por supuesto, deslumbrados. ¿Qué fue lo que pasó allá y entonces y qué es lo que ocurre aquí y ahora en nosotros al evocarlo? Inmersos en una de sus primeras décadas, necesitamos, amén del lazarillo que nos oriente a través de su rosa recién nacida, saber acerca del módulo, del temple, del ánima de sus hombres, que aunque enclavados en una circunsta[illegible] de ensanche, la relación puntual y objetiva de [illegible] hechos nos produce un pasmo en el aliento y un e[illegible] lofrío inevitable, que cede solamente al paso del [illegible] cuente suspiro de las más negras de las impotenc[illegible] aquella impuesta por el tiempo que nos tocó en su[illegible] vivir.

A partir del grito de Rodrigo de Triana, una nu[illegible] concepción del mundo se implantó en los pueblos [illegible] en los hombres. Y sin embargo, no se supo hasta [illegible] transcurso de algunos quinquenios de lo que en re[illegible] dad se trataba, lo cual significa que las primeras [illegible] ploraciones y conquistas fueron logrando el todo [illegible] las partes, fueron integrando, asimilando ese mu[illegible] antepuesto sin dejar de lado y en ningún momento [illegible] "más allá", las ínsulas y tierra firme de Marco Po[illegible] Por eso la finalidad de muchas empresas consistía [illegible] pasar, "traspasar" por el camino más corto, ese co[illegible] nente que había omitido Toscanelli.

Quiere decir que el Estrecho se presenta co[illegible] una meta y una competencia, en la mayoría de[illegible] casos. Mientras tanto se reconocen costas, se remonta[illegible] ríos, se trazan cartas, se bautiza, con el Santo[illegible] en la mano, cientos de lugares y accidentes geográficos, se funda, se conquista, se coloniza, se tiene [illegible] tierra.

Vista del Glaciar Moreno y de las estribaciones de los Andes.

Son los últimos años del siglo XV y los primeros del XVI. Acuden sonoros, verticales, los nombres de Martín Alonso y Vicente Yáñez Pinzón; Cristóbal Guerra y Pero Alonso Niño, de las apacibles playas de Maguer; Alonso de Ojeda, el hidalgo esforzado y con mala estrella; Rodrigo de Bastidas y Lucas Vázquez de Ayllón, el precursor de Ponce de León y de Hernando de Soto en las costas americanas del Norte; Juan de la Cosa y Vasco Núñez de Balboa, el primero muerto en la fundación de Ojeda a manos de los indios y el otro asesinado por un juicio de residencia en donde hace su aparición — y no va a ser la última — la mano curialesca de Pedrarias; Juan Ponce de León, soñador de la fuente de Juvencia, y Juan Díaz de Solís, el primero en regar con su sangre tierra de charrúas; y Juan de Grijalva y Gil González Dávila y Francisco Fernández de Córdoba...

Y llegamos a Fernando de Magallanes y con él a la primera singladura austral.

Libraremos al lector de la relación detallada de la epopeya magallánica, dado que hay tantos como buenos trabajos sobre el tema. Entre los que manejaron pluma con la historia fresca, Fernández de Navarrete, Gomara, Pigafetta, y, entre los modernos, Ricardo Majó Framis y Ernst Samhaber, entre otros. Pero ello no significa que no abundemos en la exaltación de algunos hechos que son mensulares: en su trascendencia descansa, o mejor dicho se apoya, la lírica de la historia.

Por el cielo de la bahía de San Julián cruzó el pájaro verde de la envidia, de las rivalidades y de los celos. En los contornos de la bahía de San Julián — 49º de latitud Sur — el duro invierno trajo de la mano uno de los azotes más viejos del mundo: el hambre. En los ojos de la muchedumbre marinera de las cinco naves, se leen las ansias del retorno. La Trinidad y la Santiago son fieles a su capitán y a España, y en un golpe afortunado de dados — el puñal de Espinosa y la sangre brotando del cuello de Mendoza — la Victoria forma al lado de su capitana. Bombardas, arcabuces, abordaje, y el motín vencido. El jefe alzado —¿Juan de Cartajena?, ¿Gaspar de Quesada?— es colgado de las jarcias, y al clérigo Sánchez Reyna, junto con Cartajena o Quesada, que sobre este punto no hay acuerdo entre los autores, se les abandona en tierra "con sendas espadas y una talega de bizcocho para que allí o se muriesen o los matasen", según la pluma de Gomara. Aunque a la fuerza, son los primeros habitantes cristianos de esta tierra de Santa Cruz, tan olvidada. El desierto, la estepa, la pampa santacruceña, con nieve, escarcha y viento, es uno de los espectáculos que le aprieta el corazón al más tem-

...ios que se repite en todas las Villas, al igual ...emplos, los arcos de triunfo, llenos de su pe... ...toria; ciudades fortificadas que dejamos atrás, ...os rumbo a los Pirineos.

...ntañas de plata, florecidas, país adorado, cas... ...e caen, trono de las dos estaciones", así los ...b A. de Vigny. Los Pirin...os tienen una fisono... ...color, algo musical, que nos hace creer lo que ...cuentan: que este nombre, antes de ser lleva... ...una cadena de montañas, lo fu... por una prin... ...de la leyenda alcidiana, la bella Pyréne, que fue ...i por Hércules. La cadena de los Pirineos, ya ...riente como de occid...nte, se nos presenta co... ...obra de arte, con sus suaves pendientes cul... ...en consonancia con el azul del cielo, como si ...an al que llega, para vivir en eterna amistad. ...de montañas, así se nos presentan, dispuestas ...teatro, como un Consejo de seres eternos... La ...ece bien, y entre ella, duraznero...s en flor, man... ...dan la nota alegre, asomando a los bajos muros ...dra que el hombre ha preparado para que las ... no lleven sus cosechas. Perpignan, ayer capi... ...y Prefectura, ha conservado su castillo de los ... de Mallorca, alegre Villa famosa por su carnaval. ...ocos kilómetros más, y estamos en el Laboratorio ..., en Banyuls-Sur-Mer. Su Director, el profesor ... nos ha recibido con su dulce sonrisa; luego de ... el Acuario donde están representados todos los ... que habitan el mar Mediterráneo, nos hemos re... ... en el anfiteatro: es la clase inaugural. Pausada... , ha comenzado a hablar M. Petit, y aún per... ... en mí la emoción de sus palabras: "Entre nos... ... tenemos el honor de tener a dos uruguayas, que ...venido de un lejano y bello país, el Uruguay"...

Al día siguiente comenzó nuestro trabajo: nos en... ...ron microscopio, ap. de Nachet, cápsulas, cristali...

Y en cada regreso, con nuestro barco lleno, solamente el mar es testigo de nuestras alegrías.

Desde nuestro barco, el "Arago", los compañeros que se han adelantado mar adentro, nos saludan.

zadores, todo ese material imprescindible para estudiar los diminutos y grandes seres marinos. Por primera vez, ante el lente del microscopio, ví con asombro la fecundación del erizo del mar, y una pequeñísima célula se dividía y dividía, creando así nuevos seres. Salíamos cada mañana al mar, a traer en nuestras redes un poco de ese inmenso mundo que es el mar, y en ellas venían enlazadas las actinias, los corales, los anfioxus, esos seres de transición entre invertebrados y vertebrados que tantas veces nombré, y que allí, haciéndoles aspirar una gota de carmín ví su esbozo de medula, a través del lente. Nuestro barco era siempre el "Arago", con su nombre tradicional. Otras veces, eran excursiones subiendo las pendientes de los Pirineos, a recoger insectos, a conocer el suelo, y cada piedra que levantábamos, volvía a su posición, nuestro paso no dejaba su huella.

Durante la noche, nos reuníamos a hablar y a escuchar las conferencias del Director sobre los peces, tema que lo apasionaba, y donde la pantalla nos presentaba esos grandes Cetáceos luchando con el hombre del mar.

Vida serena, éramos una gran familia de treinta estudiantes, el adiós fue triste, pero todos ellos quedaron dentro del corazón...

Nivia PINTOS

(Especial para EL DIA)

Acantilados, casitas blancas, montañas, nubes que se elevan, es el regalo que, desde mi ventana, me da el atardecer.

BANYULS-SUR-MER

UN LABORATORIO AL BORDE DEL MAR MEDITERRANEO

Al borde del mar Mediterráneo, el Laboratorio Arago, en Banyuls-sur-mer, es un símbolo de amistad.

TODOS encontramos, en alguna parte del mundo, una especie de pequeña patria, un rincón de preferencia que no es siempre nuestra ciudad natal, pero que de él, guardamos para siempre recuerdos y costumbres... Banyuls-Sur-Mer, pequeño laboratorio al borde del mar.

Era la ruta que va de París a los Pirineos orientales, atravesando Villas al borde de pequeños caminos vecinales, hectáreas fértiles, abetos que saludan nuestro paso y que nos anuncian, en su recta gravedad, la proximidad del Macizo Central; ¿quién no lo ha dibujado en sus cuadernos de geografía, con un profundo trazo marrón representando sus montañas, en el centro de Francia? Así se nos presentó, bruscamente, un hermoso día de abril.

Vichy, Clermont-Ferrand y Aurillac, ubicados como si desearan limitarlo... y llegamos a la provincia: Auvergne, el país de la hierba más verde que pueda imaginarse, castaños, praderas que contrastan con v cas rojas, iglesias romanas, y a lo lejos, montes a lados, he aquí el país del aire puro.

Tal vez el país de la frescura porque fue la ti rra que existía antes que todas; cuando los Alpes as maron sus picos, ella ya estaba allí, sembrada de gr nito, una especie de ladrillo inutilizable, pero acuñad apretada de flanco por el levantamiento de los Alpe y ella estalló, formando como tropas de montañas quedó hundida en una especie de fosa que es el vall de Allier, eje de la provincia.

Bordeando colinas de olivares, descendemos e el Languedoc, cuya traducción quiere decir: país de l Lengua de Oc. Por todos lados ruinas, poco favorecido tiene sus Villas detrás del mar y del Ródano, la histo ria del Languedoc es más continental que marítima.

Nimes, Montpellier, Albi, Carcassonne, Toulouse villas del Languedoc, allí floreció la más amable d las civilizaciones, la más elegante, la más poética. La viola resonaba bajo los laureles de Narbonne. La bella Paule cuya hermosura causaba sensación asomándose al balcón de su villa de Toulouse los domingos, después de la gran misa, a fin de que todo su pueblo pudiera verla!

Tierra pródiga de trigos, de frutos y de rosas, tantas veces evocadas por Mistral, Toulouse, a través del tiempo, fue la más amable de las capitales, donde alternan las coquetas casitas de ladrillos rosa, nobles hoteles, Parlamentos y Facultades. Pueblo de artistas, también tuvo el sentido de la belleza.

Mar de viñas, donde Carcassonne eleva las murallas acanaladas de su ciudad, aparición de una edad media grandiosa. Montpellier, que es también una villa capital, tiene sus célebres Facultades, donde vino a estudiar Francois Rabelais, y cerca de allí, Uzés, donde el joven Racine pasó las noches más bellas, según él, que los días en París. También Molière pasó cerca de allí...

El viento sopla siempre, es el implacable mistral, que se calma antes de llegar a Nimes, que en nada se parece a Avignon: ni las casas, ni el idioma, ni la cocina, y de pronto, a la salida de este departamento, el puente de Gard se nos presenta como un acueducto

El monumento al profesor Arago, se ha levantado sobre la roca viva, detrás del Laboratorio que conserva su nombre.

DE PISA

gunas de ellas muy científicas, otras muy

uien propuso desmontar el monumento, edra, y reconstruirlo sobre una fundación a misma inclinación. Como se comprende, ía el valor arqueológico y la belleza de

royectos proponían utilizar gruesos cables ra "tirar" la torre hasta su casi enderee- eforzar después las fundaciones. Otros, con eto de reforzar las fundaciones, proponían pero ninguno de estos dos sistemas con- no se trata de un monumento monolítico, estrutcura sumamente delicada que mal tirones y apuntalamientos.

royectos más atend.bles aconsejaban debi- eno de fundación en la parte opuesta a la se debilitamiento provocaría una tendencia a enderezarse y oponerse así a la caída.

ro — dice el ingeniero Marchini, uno de pertos en la materia — que esto supone fectamente las condiciones del terreno in- te debajo de la torre cuyo peso es de unas toneladas; pero tales condiciones son casi s porque las informaciones en poder de los son muy pocas ya que, si bien se han hecho uy cuidadosos utilizando los métodos más perfectos, y los dispositivos más delicados, que circunda la torre y en sus inmediatas ninguna investigación directa ha podido ser en el terreno que se encuentra debajo del o, por lo cual nada puede decirse relativo encia de ese terreno ni cuánto tiempo puede n o, si se quiere, cuántos años de vida tendrá re.

oco se sabe con seguridad sobre qué se apoya de fundación; hemos dicho que se supone nsa sobre una plataforma sostenida por pi- lo expresado en una obra que apareció en n el año 1866. La obra, escrita por M. G. R. , tiene por título "Los Monumentos de Pisa ad Media" y en ella se lee: "El monumento" iere, naturalmente, a la torre — "descansa na fundación poderosa, sostenida por un gran de pilotes de modo que el constructor no udar de la resistencia de la misma fundación". grega Fleury: "Tuvimos estas informaciones de ero que había participado en el año 1833 en bajos de excavación en las proximidades de la vio sus fundaciones en aquella ocasión".

udiados todos los proyectos, el profesor Colon- puso, a su vez, circundar el cilindro de funda- un tambor de cemento precomprimido y con

Pisa. Catedral. Santa Inés. (Andrea del Sarto).

dispositivos que mantienen la torre en la posicion actual durante el tiempo en que se construya una nueva fundación apta a estabilizar definitivamente la torre en la actual posición. Terminado el trabajo, la instalación prevista por el profesor Colonnetti sería quitada y la torre quedaría en su posición actual sin peligro de derrumbe.

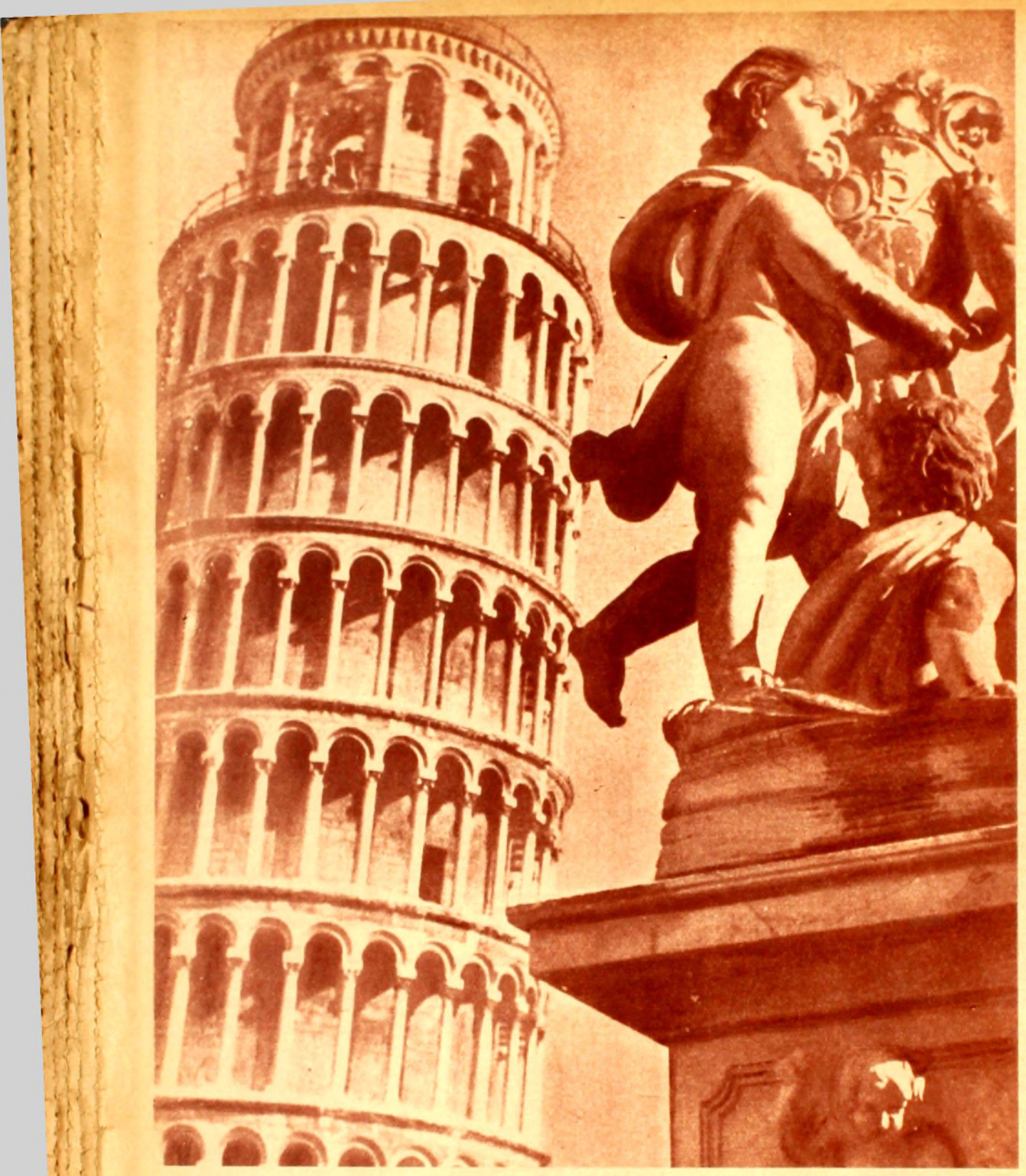
Cualquiera sea el procedimiento adoptado, es necesario conocer previamente el estado del subsuelo antes de operar, a fin de que sea verdad lo expresado por uno de los ingenieros: "La torre de Pisa es hoy un monumento a los recursos de la Naturaleza, su porvenir será un monumento a los recursos del Hombre".

Ing. Enrique ***CHIANCONE***

(Especial para EL DIA)

Catedral. Puerta de bronce frente a la Torre (Bonanno Pisano).

Pisa. La Catedral y la Torre inclinada.



Pisa. La torre inclinada.

RESPLANDECIENTES como iluminados por una luz interior, encerrados en el abrazo poderoso de las antiguas murallas, están en la Plaza de los Milagros los cuatro más bellos tesoros marmóreos de Pisa: en el centro, la Catedral —el Duomo— con obras de Giovanni Pisano, Giambologna, Sodoma, Andrea del Sarto y Benvenuto Cellini, entre otros; al lado, el famoso "Camposanto"; delante, el Baptisterio; detrás de la Catedral. Frente a la puerta de bronce que labró Bonanno Pisano, la torre inclinada cuya arquitectura recuerda la del Duomo y cuya forma recuerda el influjo oriental debido a las estrechas relaciones de la República de Pisa con el Oriente en la época de la construcción de ese admirable "campanile".

El cual campanile, proyectado por Bonanno Pisano, fue comenzado a construir verticalmente el día 9 de agosto del año 1173 por Modesto Gherardo, pero al alcanzar una altura de once metros, la filtración de aguas subterráneas hizo ceder el terreno y la obra se inclinó. Bonanno dispuso la continuación del trabajo a pesar de la inclinación, ya que desde el principio del siglo XII y, por consiguiente, con anterioridad a la construcción del Campanile, se había tenido el ejemplo de otras dos torres inclinadas, una de ciento seis metros de atura levantada en el año 1096 por Gherardo Asinelli, y la otra mucho más inclinada y más baja construída en el 1110 por Filippo y Oddo Garisendi, ambas en Bolonia, la ciudad sabia.

La obra del campanile se suspendió al llegar a la cuarta cornisa; sesenta años después, en 1234, se reiniciaron los trabajos bajo la dirección de Guglielmo de Innsbruck siguiéndolos hasta la séptima cornisa; y en 1350, casi dos siglos después de haber comenzado las obras, Tommaso Pisano agregó la celda campanaria que corona la torre a una altura de cincuenta y cinco metros y a a cual se accede por una escalera de trescientos treinta escalones.

La inclinación de la torre es tal que su eje forma con la vertical un ángulo de seis grados aproximadamente, lo que implica que un cuerpo que cae desde el borde de la terraza llega al suelo a casi cinco metros de distancia de la base. Es sabido que esta desviación sirvió a Galileo para efectuar sus experimentos sobre la caída de los cuerpos a fin de hallar las leyes que la rigen.

Como se comprenderá, todos los constructores cuidaron los peligros derivados de la inclinación, al que a partir de principios del Siglo XIX fue atentamente

LA TORR

medida y controlada. Se pudo comprobar
séptima cornisa se inclinaba, en media, de un
por año; parecería que deberían pasar sig
setenta siglos— antes que la torre llegara a
nación tal que sobreviniera el derrumbe, pe
periencia y las observaciones demuestran qu
casos a variación no es uniforme sino que,
un cierto punto, aumenta rápidamente.

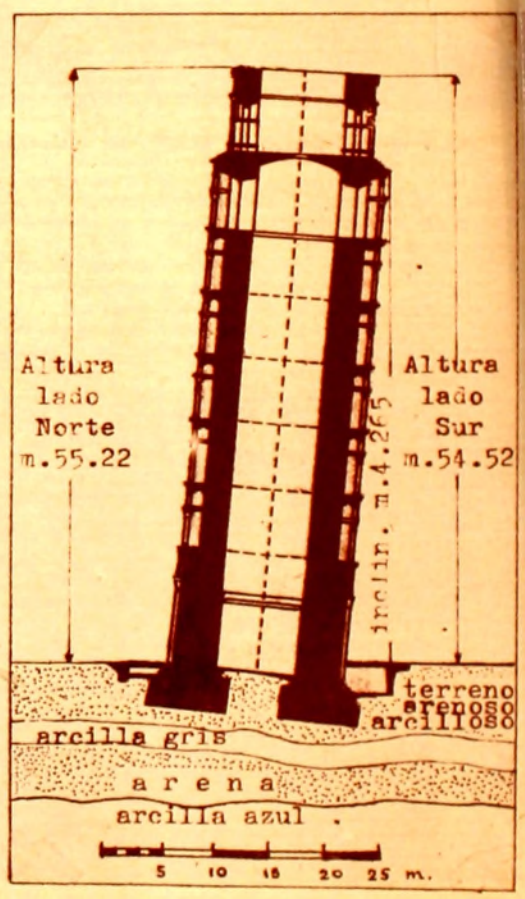
En el año 1927 fue nombrada una Comi
nica, la cual después de un minucioso estudio
reforzar algunas columnas, desecar las fundac
yectar cemento en las mismas. Se puso en p
aconsejado por la Comisión y, reforzadas las
y desecadas las fundaciones con poderosas bo
vecientas treinta y dos toneladas de cemento i
en el anillo de fundación a través de tresci
senta y un orificios practicados a propósito,
para consolidar por el momento la torre y as
estabilidad sin intervenir en el terreno.

Los sismógrafos y un inclinómetro a
fabricados especialmente, indican las variacio
experimenta el "campanile", el cual — como t
construcciones de cierta altura — oscila contin
por efecto del viento.

Así, por ejemplo, en setiembre del año
enderezó casi un milímetro de Sur a Norte
setiembre de 1934 hasta febrero de 1935 volv
clinarse hacia el Sur en otro milímetro; y a
abril del mismo año el eje había caído hacia
en otro milímetro más.

Sin embargo, se consideró que estos movi
no afectaban la estabilidad de la construcción,
en los edificios elevados las oscilaciones llegan
del orden de centímetros. El peligro consiste en
lenta y continua hacia la dirección en que est
nada la torre. Porque de este lado el cilindro de
posteria que constituye la fundación — y que,
se supone, debe estar sostenido por pilotes d
dera — presiona mucho más con la oscilación s
subsuelo el cual, estando ya sometido a una carg
elevada, puede ceder y provocar la caída del
mento.

El complaciente lector disimulará estas di
ciones semitécnicas; nosotros las hemos consid
necesarias para explicar porqué el Profesor G
Colonnetti, Presidente Emérito del Instituto Italia
Investigaciones, lanzó no hace mucho el grito de
ma: "Es necesario tomar medidas de inmediato
" evitar lo peor" — exclamó el profesor Colonne
Se refería, claro está, a la torre a cuyo res
ante el aviso del profesor, se presentaron — ela
das por otros tantos proyectistas — una cantida



Corte vertical de la Torre.

NTAMENTE ella entró al comedor, los ojos entrecerrados, apretados los labios. El estanciero dijo:

—Güen día, mi hija.

—Buen día, tatita.

Se sentó y contempló largamente la taza donde humeaba el desayuno. El padre habló de nuevo:

—Dentro de diez días, mi hija, cumple años. Sabe cuántos cumple?

Bajísima la voz respondió ella:

—Veinte y seis.

—Voy a hacer una fiesta grande. ¿Qué quiere que le regale?

No contestó ella en seguida. Al fin dijo:

—Tatita, no haga nada... no quiero ningún regalo...

Ya se había rendido a su destino, sometiéndose poco a poco, con ciertas rebeliones al principio, rebeliones que fueron perdiendo energía en el correr del tiempo. Ahora ya no sentía aquel extraño dolor de verse esclavizada a un sino...

Su madre había muerto hacía muchos años. El padre se hizo cargo de ella. Y en tanto crecía y sus ideas se hacían armoniosas y la belleza campeaba sobre su rostro, el hombre se dio en cavilar. Llegaría la hora que alguien se la llevase. Toda su fortuna —inmensa— pasaría, con ella, a un desconocido que comenzaría a vivir con grandeza, a dilapidar el dinero, porque era ajeno, hasta que todo aquel campo que él cuidaba, las casas, los cercos, los montes y los cerros que eran suyos, pasarían a terceros que ni siquiera sabrían de quién habían sido. Y ella agonizaría con sus hijos hasta que el tiempo los borrara del todo...

Y este mísero pensar comenzó a roerlo, se hizo fijo, le endureció el alma.

A aquella hija, que sin duda amaba entrañablemente, la rodeó de lujo: suntuosos coches para llevarla al pueblo, vestidos riquísimos, joyas espléndidas. Pero la ciñó en su vigilancia que completó con la de la casera Rita, negra que la había ayudado a criar. Todos los pasos de ella eran seguidos celosamente por él y la peona. Cuando pasaban a la ciudad, iban los tres. En el hotel Rita era su sombra; en el club, en los comercios, en las calles era él. Si en algún baile danzaba más de una pieza con el mismo hombre se les acercaba y decía:

—Tenemos que irnos, mi hija.

Al fin ella, después de sufrir aquel largo e inexorable acoso, se rindió a su destino. Pasaba casi todas las horas en su habitación, sus ojos en las lejanías, sin fijar nada de lo que en ellas palpitaba. El padre a veces iba allí, sentábase a su lado.

—Prepare sus cosas, mi hija. Mañana vamos al pueblo.

—¿Para qué, tatita?

—Visitar los amigos, recorrer tiendas...

—¿Para qué, tatita?

—Y el hombre sentía algo así como un amargo remordimiento en aquellas palabras de su hija; pero también una sorda satisfacción. Prefería verla allí, a su lado, que no allá donde la sombra de una sonrisa, al

DRAMA

enfrentarse a otro, torturaría su espíritu.

Un día el estanciero partió a la ciudad. Recomendó a Rita el cuidado de ella. Dio órdenes severas al personal.

Pasaron tres días. El capataz fue observando que puertas y ventanas de la casa no se abrían, que en toda ella pesaba una lúgubre quietud. Pensaba en la mujer que tras aquellas paredes estaba, sentía la tragedia de su vida. La recordaba niña retozando en el patio de la estancia, destellante el mirar, musical la risa, alegre la voz. Recordaba que él mismo amansaba los petisos que ella montaría para salir —con él a su lado— al galope largo cruzando bajos, orillando cerros. Su júbilo estallante. Y sus palabras, luego del paseo, en las que palpitaba un agradecimiento recóndito, mientras sus manos pequeñitas cacheteaban sus curtidas mejillas:

—Gracias, capatacito...

Y llegado otro día, uno de esos de octubre en que la limpidez del cielo, la serenidad del aire y el fuego del sol hacen explotar cantos, colores y perfumes, entró a la casa y se enfrentó a Rita.

—¿Y la niña?

—Ta en la pieza, no quiere salir.

El capataz miró profundamente a la negra. Luego dijo:

—¿Usté no cree, ña Rita, que el padre la está matando?

Muda permaneció la peona.

—¿Y que usté lo está ayudando?

La negra rompió a llorar. Y a balbucear, entre lágrimas:

—¡Es que yo también toy avasallada, capataz... usté ni sabe el embrujamiento que tiene ese hombre!

El capataz enderezó rectamente a la habitación de ella. Entró de golpe. Fue a las dos ventanas que daban al campo y las abrió violentamente. Sentóse ella en su cama, blancos de terror sus ojos. El capataz, transfigurado, le gritó:

—¡Levántase niña, vístase, ya le viá mandar ensillar caballo! Súbalo y salga al campo, recórralo a todo lo que dé, yo iré al costao suyo, como antes. ¡Sacúdase la muerte que ya la tiene cuasi aplastada, agárrese otra vez de la vida, y si su padre no le saca la coyunda que le ha puesto, mátelo! Y si no se anima a matarlo ¡yo lo mato!

Ella sintió que un extraño fuego le galvanizó la carne toda. Por las ventanas entraba, cegadora, la luz de la mañana y un vaho tibio y perfumado...

Los dos van sobre el plan ondulante de las cuchillas, en un raudo galope, callados. Ella sintiendo en todo su ser el potente poder del cielo y de la tierra en aquella maravillosa mañana de octubre; él con la alegría de haber salvado a alguien.

Y cuando, ya sobre el medio día, llegaron a las casas, reluciendo sudor y espumando bocas los caballos, vieron al estanciero —poco antes llegado— que fue hacia ellos, fulgurantes los ojos, detonando palabras de ira, de ofensa y de odio. Apeóse el capataz y le sacó el alma por la herida que su puñal le hizo en el pecho...

*

Llegados los estíos va a la estancia. Con ella el compañero y dos hijos pequeños. En los atardeceres, cuando aun la llamarada del sol hace temblar el aire, se sientan frente a la inmensidad. Adentro resuena la voz de Rita, que de nuevo ha reflorecido el canto que le llega de lejos, desde las raíces de su raza. Y ella piensa con hondo amor en el capataz, que le ofreció toda aquella dicha.

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)

---

la Ñusta que fue madre del Inca de los Comentarios reales. De ahí derivarían muchos rencores, como el que anidó en su pecho el historiador del Perú, mestizo aristocrático que vivió desubicado entre sus dos altas vertientes de linaje.

Pero no hay nada más sabroso que los comentarios de los primeros cronistas, en su mayoría hombres de iglesia, que contemplaron con ojos escandalizados la feliz lujuria consagrada por el hábito general. No quiere decir que se abstengan de mirar... Hasta el mesurado Las Casas comenta la hermosura de las mujeres del Nuevo Mundo. Y en el pretérito edén de guerreros y amazonas, aparece el nombre de la antepasada de todas las poetisas de América, la Anacaona que componía los "areitos" que cantaban sus vasallos. Con saña señala Oviedo que en la Española, había "...las mayores bellacas e más deshonestas y libidinosas mugeres que se han visto en estas Indias o partes". ¿Y qué más podía desear el soldado que había experimentado la larga soledad de las travesías, al encontrarse en medio de esas noches tropicales locas de estrellas y perfumes desconocidos, impregnadas de misterio, que el desborde amoroso que nada exigía en cambio y que lo daba todo para su deleite y su servicio? Los caciques le regalan sus hijas, sus hijas les regalan su pasión, riquezas e hijos. Criada de lujo, que le proporcionaba servidores que llevaban en hombros mientras otros le abanicaban con alas de ánsar y los demás cargaban las provisiones para el señor de su señora. Sin duda el soldado acostumbrado a la ruda existencia militar, muchas veces pobre y a la caza de fortuna, se sintió amo de la creación en un mundo de mujeres desnudas, vestidas con sólo las joyas y pinturas que nada cubrían, aunque "allí nadie cuida de estas cosas, porque la misma impresión les causa la vista de las vergüenzas que a nosotros la vista de la boca o del rostro".

El medio bárbaro no dejó de imprimir su huella sobre el extranjero, que llegó en casos extremos, invirtiendo la leyenda, a comerse indios asados, como lo cuenta Oviedo.

Con el tiempo, los españoles descubrieron que en América existían culturas evolucionadas, no sólo los primitivos núcleos de pueblos del Caribe. Mayas y aztecas, e incas, fueron una revelación. Pero el proceso del mestizaje continuó con igual prolifidad, y se verá al lado del mismo Cortés, a la legendaria doña Marina. La mujer mejicana tiene normas de conducta más discretas, como las peruanas hijas del Sol. Por Sahagún sabemos que se encarecía a las mejicanas el andar honesto, el caminar erguida y sin inclinar la cabeza, no haciendo con los pies "meneos de fantasía", en suma, no mostrar señales de "mala crianza". Por su parte, Gómara anota: "Van descalzas, traen camisas de media manga, lo al descubierto anda. Crían largo el cabello, hácenlo negro con tierra por gentileza y porque les mate los piojos. Las casadas se lo rodean a la cabeza con ñudo a la frente; las vírgenes y por casar lo traen suelto y echado atrás y adelante. Pélanse y úntanse todas, para no tener pelo sino en la cabeza y cejas; y así tienen por hermosura tener chica frente y llena de cabello, y no tener colodrillo. Casan de diez años y son lujuriosísimas. Paren presto y mucho. Presumen de grandes y largas tetas y así, dan leche a sus hijos por las espaldas". Sin embargo, las indias mejicanas que en un primer momento fueron para los españoles un voluntario regalo de los jefes indígenas, dejaron de serlo cuando Cortés impuso la esclavitud de los prisioneros, y se llegó al extremo de marcar a las esclavas con "el hierro de su Majestad, que era una G que quiere decir "guerra". Por lo que nos cuenta Bernal Díaz, estamos lejos de aquel libre paraíso de los primeros tiempos. Violencia y crueldad no impidieron, empero, que las indias siguieran dando hijos a los españoles; y cuando Pedro de Alvarado trajo de España un ramillete de jóvenes destinadas a casarse con los conquistadores —nadie podía contarlo más zumbonamente que el Inca Garcilaso—, hallaron a sus prometidos asaz estropeados por la guerra y las fiebres, envejecidos y poco apuestos, y comentaron su disgusto por tener que casarse con "estos viejos podridos" en tan alta voz, que varios de los presuntos maridos, destilando rencor, enviaron por sus amantes indias y se casaron con ellas, en gustosa venganza.

Pues es lo cierto que las hijas del suelo americano supieron cautivar a quienes las cautivaron, y el entronque de sangre fue/generoso, amadrinador de una casta fuerte, chispa de rebeldes y desadaptados en los que alumbraría la llamarada de las revoluciones emancipadoras, que no puede olvidar a la antepasada de piel oscura y corazón dócil, para la cual reivindicaba Martí el debido respeto, al exhortarnos a no despreciar "el delantal indio de la madre que nos crió".

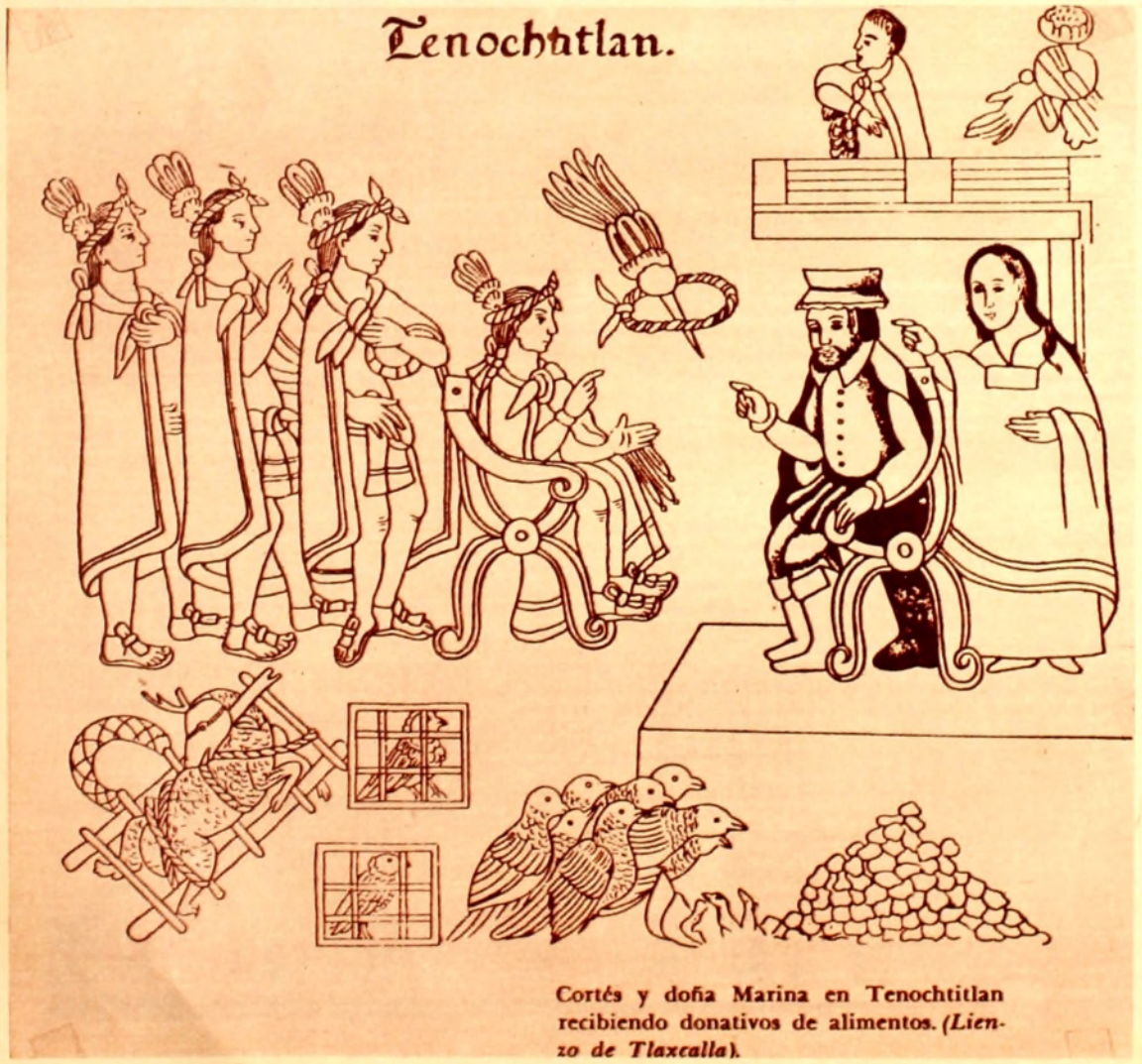
Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)

(Datos y grabados en *"Crónica Florida del Mestizaje de las Indias", por Alberto M. Salas, Ed. Losada, Bs. As., 1960).*

Cortés recibe en Quitlauhtique donativos de mujeres y objetos. *(Lienzo de Tlaxcalla).*

Las mujeres de nuestra antigua América



Cortés y doña Marina en Tenochtitlan recibiendo donativos de alimentos. *(Lienzo de Tlaxcalla).*

COMO zureo de paloma debió sonar en los ... extrañados del aguerrido conquistador his... la endecha sumisa de la india que en el con... nuevo reemplazó a la amada blanca que dejara ... patria lejana. Esclavizada por la fuerza o seg... voluntaria del guerrero deslumbrador, la mujer ... cana fue el nexo de dos culturas disímiles, y ... triz de un mestizaje fecundo, que en la fusi... sangres logró asentar decididamente sobre la ... virgen, la realidad humana de una nueva raza.

El hombre blanco no sólo hizo el descubrie... de una naturaleza, de un núcleo de culturas ... conjunto de pueblos diferentes e inesperados; ... brió también el regalo sorpresivo de una comp... que reemplazó a la esposa o la novia ausentes, ... que en muchos casos prefirió en lugar de la ... legítima o la prometida oficial. La distancia ... los conceptos convencionales, y al sentirse en ... libertad y sin otros frenos que los que le im... una conciencia no muy severa para las flaquez... la carne, y estimulados por el ejemplo, por el c... por la complacencia indígena, el hombre que tar... unos siglos en escribir la historia de Don Jua... anticipó en los hechos de la vida real, y se di... ocultamiento a la convivencia con esa joven sal... pero fresca, seducida por el prestigio del sem... peninsular, a quien brindó sus favores y sus riqu... introduciéndolo muchas veces en el nivel social de... conquistados, hasta asimilarlo a sus jefes y caci... en medio de un escenario lujurioso, feraz, que imi... muy bien, en este mundo, las delicias del paraíso.

Despreocupado, soberbio y polígamico, el esp... sembró de hijos el suelo del Nuevo Mundo, hacie... caso omiso de las exhortaciones de la Iglesia y ... las reconvenciones de los superiores. Algunos cre... tas se hicieron cruces y censuraron severamente ... desenfrenadas costumbres, cuyo ejemplo se propal... rápidamente. El fácil amor que los jefes indíge... fomentaban, al regalar a los conquistadores las in... citas más bellas y jóvenes, para congraciarse ... ellos, era una recompensa tan grata, que muchos ... querían regresar a su país ni regularizar una exist...

La Coya Raua Occlo (Huamán Poma).

cia sin ataduras, servido a lo señor por las amantes complacientes y enamoradas. Buena parte tuvo éste en lo que a embrujar el corazón de las indias se refiere: otro color de piel, un idioma que no se entiende bien pero que suena como música en sus oídos, costumbres que sorprenden y encantan por la novedad — mujeres al fin —, el ingenio, la risa, la varonil prestancia de barbas y bigotes, también atrajo a las sometidas, y el idilio se anudó fácil y placentero, pese a todas las admoniciones.

Cuando las autoridades comenzaron a hacer venir a las españolas, no fue fácil ni hacedero en todos los casos, retomar la senda del deber y la legitimidad. Y difícilmente el español renunció a la compañera indígena y al hogar y los hijos tenidos con ella, aunque en pocos casos llegaran a casarse, por encumbrada que la india fuese — tal el caso del capitán Garcilaso

recuerda hoy la campaña en pro de la paz? quellos tiempos, no habia obrero, periodista, rlamentario, que por temor a verse tiznado ta y aun de fascista, no se sintiera obligado interior a ponerse a tono con el maestro os y a balar "paz, paz". Se daba el caso estro de los coros los dirigia desde Moscú; rsona "amante de la paz" como entonces se cursileria tipicamente comunista, argüia: re Ud.? Si la idea es buena, hay que apoya de donde venga". En vano se le replicaba los actos belicosos acaecidos desde la se- rra acá los habia cometido la Unión Soviéa bota soviética oprimia el cuello de media ue la Cortina de Hierro, ya en sí, era una e guerra elevada por los comunistas y por da de armas mortales. Como si nada. El que arecerse contra cualquier sospecha de dere- de fascismo tenía que balar como carnero "; tenía que insistir en que su gobierno hi- política "amante de la paz"; y se tenía que n una sociedad de paz, ya fuera de estudianujeres, de obreros, de boticarios o de lo que ro de paz; y lo más curioso es que, como to, salieron a relucir tales sociedades de paz ndo entero.

pronto, todo se hundió por escotillón, y nadie a acordar de la paz. ¿Qué habia ocurrido? y sencillo. La Unión Soviética habia logrado la bomba de uranio, y luego la de hidrógeno. rra que hubiera estallado en el lapso que me- la posesión de ambas bombas por los Estados y su construcción por la Unión Soviética ido desastrosa para el comunismo. De aquí, asombrosa orquestación mundial de una sin- la paz sobre el tema de FUERA LA BOMBA con brocha gorda en todas las tapias del

*

y lo que se pinta en las tapias es PAZ EN AM. El clamor mundial revela idéntico diapagual maestro de coros. Otrora, la sinfonía de la daba nota alguna que recordase el hecho evila guerra feroz que, allende la Cortina de Hie hacian los regímenes comunistas apoyados en ques rusos a los desdichados pueblos europeos lastaban y siguen aplastando con su fuerza bruta; ismo hoy, la sinfonía de Vietnam no dice nada nto al hecho evidente que es la firme voluntad rtido Comunista mundial de apoderarse del Viet- el Sur por medio del iluso Ho Xi Min; y tam- obre el hecho de que los Estados Unidos están tnam llamados por los franceses ya desde 1952. como, a pesar de que todas las agresiones desde de la segunda guerra acá han sido sometidas por ión Soviética o por China, la campaña de la paz a entender que el peligro venía del Occidente. hora, aunque es evidente que nada complacería a los Estados Unidos que evadirse de aquel atoo, y que el agresor es el Norte, la campaña con- guerra de Vietnam se polariza y dirige contra stados Unidos por una combinación de buenas s que saben poco y de gentes arteras que saben o.

Por encima del barullo y de la confusión se elevan voces prudentes y sensatas — U Thant, Spaak y otros —, que procuran poner en pie una solución para este angustioso problema. La tarea no es nada fácil, ni aun para hombres de tan eminente capacidad y de buena voluntad tan palmaria. Las dificultades abundan.

La primera es la carencia de un fin común. Hay que decirlo y repetirlo: no es posible unión alguna sin previo acuerdo sobre los fines para los cuales se va a unir la gente. "Unámonos" es una consigna sin sentido alguno. Sólo puede otorgárselo un "para qué". Unámonos para ir a comer bien, o para asaltar un

ESCENA MUNDIAL

DE BUDAPEST A SAIGON

Por

SALVADOR DE MADARIAGA

(Exclusivo para EL DIA)

Banco, o para fundar un hospital, o para una excursión de campo o de montaña. Bien. Pero unámonos a secas carece de sentido. En estas condiciones, ¿para qué se van a unir los Estados Unidos, la Unión Soviética y la China Maoista? Los Estados Unidos no quieren nada con el comunismo ni soviético ni chino; la Unión Soviética no quiere nada con el comunismo de Pekín, ni con el socio-capitalismo de los Estados Unidos (como no sea para comprarle trigo que no es capaz de producir); y la China Maoista no quiere nada ni con los "imperialistas" yankis ni con sus "lacayos" soviéticos.

Entonces, ¿para qué serviría una mesa redonda que no daría de sí más que una zarabanda de triángulos?

*

La segunda dificultad se deriva de la primera. ¿Dónde está el proyecto de acuerdo, aunque no fuera más que como base de discusión? En ninguna parte. Nadie ha presentado hasta ahora una solución viable del problema de Vietnam. Si alguien lograra hacerlo, haría fortuna al instante vendiéndole el plan al Presidente Johnson. Pero, ¿quién va a hallarle solución que sea aceptable a tres potencias que tiran cada una por su lado? Porque el caso de Vietnam no es más que un episodio en esta discordia triangular que lo precede y lo sobrevivirá. De modo que, ni siquiera una rendición completa a rusos y chinos serviría para nada.

Y luego queda la dificultad máxima e irreductible. Los comunistas difieren esencialmente de los no-comunistas en su modo de juzgar lo bueno y lo malo en la conducta de hombre a hombre y de nación a nación. Demos de barato que todo está resuelto: sobre la mesa está ya el acuerdo articulado, convenido, firmado, sellado, ratificado y promulgado. En cuanto haya fraguado la situación de fuerza de que él se desprenda, los comunistas harán pajaritas de papel con el convenio... y a otra.

Recordemos los precedentes. Por desgracia, sobran. Recogeremos dos. Termina la guerra y hay dos gobiernos polacos: uno en Londres, otro en Lublin. El gobierno inglés concede a Stalín que el futuro ministerio que ha de gobernar en Varsovia se constituya a base del de Lublin, meramente compuesto de comunistas al servicio de Stalín, alguno de ellos ciudadano ruso, admitiendo también ministros que se escogerían entre los jefes de la resistencia polaca contra Hitler todavía ocultos en el país. Mr. Eden le da los nombres a Stalín. El coronel Ivanov, jefe de la policía secreta soviética en Polonia, empeña públicamente su palabra a los jefes clandestinos asegurándoles que se les dará salvoconducto para negociar la operación. Salen de la clandestinidad los jefes de la resistencia, entran en un avión soviético y desaparecen. Semanas después, en San Francisco, Molotov declara tranquilamente a Eden que están todos en la cárcel.

*

¿Qué pasó hace exactamente diez años con el general Maleter? Asustados por la furia de la rebelión húngara contra ellos, los rusos, que ocupaban a Hungría militarmente contra todo derecho de gentes, accedieron a retirar sus tropas, y aun convinieron en una fecha tope que sería el 15 de enero del 57. Contra los consejos que le daban algunos de sus subordinados, que sospechaban una celada traicionera, el general Maleter, a la sazón ministro de la guerra del gobierno Nagy, se avino a acudir a una reunión convocada por el general Malinin, jefe de las tropas rusas de ocupación, en el cuartel general ruso de Tokol, a unos veinte kilómetros de Budapest. Se trataba de ultimar los detalles de la retirada de las fuerzas rusas ya convenida y anunciada públicamente. Iban con el general Maleter un ministro sin cartera, Ferencz Erdei, el jefe del Estado Mayor central húngaro, general István Kovács, y el coronel Scucs, del Ministerio de Defensa. Estos hombres, invitados por un general soviético de alta categoría a una entrevista amistosa para ultimar los detalles de un acuerdo ya convenido, nadie los volvió a ver. A medianoche, irrumpieron en la sala donde conversaban con tres generales rusos, veinte agentes de la policía secreta rusa armados con metralletas, y se los llevaron a la cárcel; antesala del cementerio donde hoy descansan.

¿Cómo es posible que personas dotadas de sentido común olviden que la política descansa en último término sobre valores humanos? ¿Cómo se atreven a hablar de solución, acuerdo, transacción, tratado, olvidando que la voluntad de respetar la palabra dada tiene que ser la base de las acciones entre hombres? ¿Quién que no esté loco de atar puede dudar de que los Estados Unidos se irían de Vietnam en cuanto pudieran hacerlo sin dejar tras de sí una ristra de desastres seguros? ¿Quién que no vea el interés primordial del Presidente Johnson en complacer a las madres, mujeres y novias de los que expone a la muerte en aquel país inhóspito? y ¿dónde está la alternativa? ¿Qué se puede sacrificar a cambio de la paz? ¿A quién sacrificarlo? ¿A cambio de qué? ¿Bajo qué garantías de que, idos los Estados Unidos, no volverá a empezar la guerra en Thailandia, Birmania, Indonesia?... ¿Qué buenas gentes son éstas que no ven que están cantando paz al tono que dicta la batuta moscovita? ¿Y no ven los que se oponen a la guerra en Vietnam por ser una guerra que los comunistas sólo se oponen a ella por ser en Vietnam, y que, terminada allá, se irían con la música bélica a otra parte?

En las tremendas circunstancias en que hoy vivimos todos, no basta llevar el corazón en su sitio. También hay que llevar en su sitio el cerebro. Y no hay cosa peor para el hombre que sentir con el cerebro y pensar con el corazón.

—Londres.

Mate amargo: indiferencia; dulce: amistad; muy : habla con mis padres; frío: desprecio o indifeia; con toronjil: disgusto; con canela: ocupas mis amientos; con azúcar quemada: simpatizo contigo; naranja (cáscara): ven a buscarme; con té: indifeia; con café: ofensa perdonada; con melaza: me e tu tristeza; con leche: estima; muy caliente: así y de amor por tí; hirviendo: odio; lavado: calabarechazo; con cedrón: consiento; con miel: casanto; tapado: rechazo; espumoso: cariño verdadero; imado: mala voluntad; con ombú: equivale a echar fuera; cebado por la bombilla: antipatía.

Para terminar con este aspecto del folklore literadigamos que hay gran cantidad de "relaciones", antiguamente se decían en los pericones y chimaas, polcas y mazurcas (rancheras), a la respectiva len del bastonero, con el mate como tema. Van uí unos ejemplos:

EL: Al verla ansina Ramona
con su vestido floreao
se me hace mate cebao
con la espuma copetona.

LLA: Aunque la espuma lo tiente
este mate tiene "mico"
no se vaya a dir de pico
mire q'es para la gente.

EL: Una mañana temprano
un ranchito y un ombú,
una calandria cantando
y en el ranchito, yo y tú.

ELLA: Una mañana temprano, vos con tu perro y tu pingo,
yo te alcanzo un mate amargo
y vos me besás: que lindo!

EL: Tengo rancho, tengo pingo
tengo yerba, pa matiar
sólo me falta una prenda
que me quiera acompañar.

ELLA: Si la prenda que buscás
puedo yo proporcionarte
aprontá nomás la yerba
pa'dir a cebarte el mate.

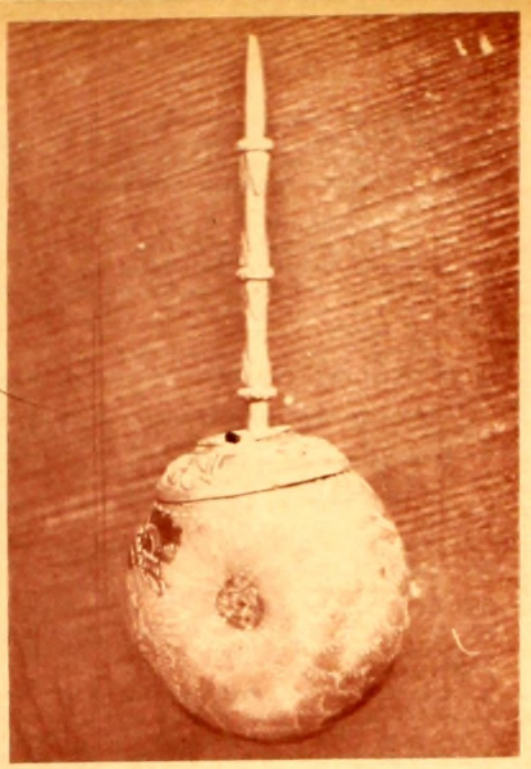
Y vamos a finalizar, no nos ocurra con nuestros lectores, como al inglés o alemán de un tradicional cuento de nuestra campaña Noreste, al que un travieso convenció que en lugar de decir "gracias", debía decir "más caliente", para rehusar seguir tomando, con el consiguiente desastre para sus tragaderas. Especie de versión criolla de "Al que no quiere caldo... dos tazas".

Antes, pues, de "quemar al lector o que le resulte "lavado"... hasta otro... mate.

Fernando O. ASSUNCAO

(Especial para EL DIA)

EL MATE ★ Folklore Literario



Típico mate de "galleta", bien oriental, pirograbado, boquilla y bombilla de plata con adornos de oro.

LA accion de tomar mate, siempre que se realice dentro de las normas tradicionales, constituye de por sí, un fenómeno folklórico. Desde el secar y curar la calabaza, poner la yerba apretadita en un costado, no hervir sino sólo calentar el agua; echársela de a poco con mano temblona, para no lavarlo o no quemar la yerba; entibiar la bombilla y hacer la señal de la cruz en la boca antes de colocarla; tomarse el cebador el primer mate, "el de los zonzos", y escupir la primera cebadura (primero a derecha, luego a la izquierda); ¡"darlo vuelta"! para que siga rico y no se lave y una larguísima lista de etcéteras, todo el ritual del mate es folklore puro y de la mayor vigencia.

Folklóricos son los términos, como de iniciados, que usan los materos para comunicarse: "cebar", "darlo vuelta", "encimar los mates" (servir muy seguido a uno de los contertulios), "gracias" para indicar que no se desea seguir tomando; "bostear" el mate, sacarle algo de yerba antes de darlo vuelta; "lavativa", cuando está frío, "ensillarlo", echarle un poquito de yerba nueva, igual que "arreglarle la cara"; "tapado" o "trancado", cuando se ha tupido la bombilla, y otra no menos larga serie de etcéteras.

Pero, además, el saber popular y la tradición secular han hecho al mate sujeto de todo un folklore literario de la mayor riqueza: leyendas, cuentos, coplas, relaciones, refranes, supersticiones, etc.

Cabría aclarar primero, qué es folklore literario, en oposición a literatura folklórica. Nadie lo ha hecho mejor que el Dr. Augusto R. Cortazar, maestro en el tema: "lo que interesa destacar es que se trata en primer término, sustantivamente de folklore; luego, en segundo lugar calificamos y determinamos con el adjetivo *"literario"* las especies a las cuales nos estamos refiriendo entre las múltiples que aquel sustantivo comprende. Pero siempre se ha de tratar de expresiones que presenten los rasgos caracterizadores del folklore mismo, vale decir, que serán populares, empíricas, colectivizadas, orales, tradicionales, anónimas y localizadas".

Entre las leyendas, naturalmente las más importantes y conocidas son aquellas destinadas a explicar el origen de la yerba.

Y entre éstas, la más antigua es seguramente aquella precolombina (etno-literatura) que decía que Tupá entregó la yerba (caá) a los payés (hechiceros) para que éstos conocieran su poder y sus virtudes y pudieran usarlos con los hombres. La versión cristianizada, sería aquella que dice que estando Dios de visita en la tierra, fue bien atendido y alimentado por un viejecito, a pesar de la pobreza de éste, y siendo su único orgullo una hija joven, bella y pura, Dios la hizo planta de Caá, para que estuviera siempre en el mundo como alivio para los hombres y admirada y querida por todos. Anteriores a la conquista parecen ser las leyendas de Yasí (la luna) o Caayarí, en ambos casos encarnadas en doncellas rubias, la primera haciendo don a un cazador guaraní de la yerba por salvarle la vida; la segunda, alma de la planta, deidad hermosa que hechiza a los recolectores de la yerba y que los premia aliviando su tarea y aumentando el peso de sus fardos en la balanza, cuando éstos le guardan fidelidad, o, al contrario, cuando le son infieles y desean mujeres en lugar de consagrarle sus vidas.

Cristiana y evidentemente apoyada o creada por los misioneros, es la de San Tomé o Santo Tomás, favorecedor con la yerba, que adoptando también la forma de antiguo romance dice (fragmentos):

Santo Tomé iba un dia
orillas del Paraguay
aprendiendo el guarani
para poder predicar

. . . . . .

Santo Tomé les responde
"Os tengo que abandonar
porque Cristo me ha mandado
otras tierras visitar.

En recuerdo de mi estada
una merced os he de dar
que es la yerba paraguaya
que por mi bendita está.

En cuanto a las coplas son innúmeras en toda el área del mate. Desde esa tan nuestra que mencionamos en el primero de nuestros artículos:

"El que en esta tierra
matea una vez
se ciudadaniza
en menos de un mes",

A estas otras que recordamos así rápidam
La china que ando buscando
ha de ser como la yerba
rendidora . . . en el amor,
y que de palos . . . no sepa.

. . . . . .

La mujer es como el mate
y hay que tenerle cuidado;
cébela con yerba nueva
si quiere ser adorado!

O esta otra:
Decime si me queris
y no me tengás penando
como mate sobre el agua
dagüeltando, dagüeltando.

O esta riograndense:
Menina dos olhos verdes
me dá mate pra beber
não e sede, não e nada,
e vontade de te ver!

O finalmente, esta de la misma región:
Cuia de prata lavrada
Bomba de prata de lei
E de prata e tem lavores
Certo amor que só eu sei.

De entre los cuentos, el más famoso quizá el del "Mate de las Morales" (versiones argenti uruguaya), con su variante sud-riograndense: el " de João Cardoso" que por su contenido (es la his de un mate que nunca se sirvió y que sólo valió retener al forastero y saber informaciones o "chism han dado lugar a sendos refranes: "Es como el de las Morales" o "como mate de João Cardoso", indican, ambos, retardo o incumplimiento de pron

Entre los refranes señalaremos además:

"Más manoseada que mate en velorio" (por mujer de vida desarreglada). "Voló como cascarón mate" (se refiere a las viejas calabazas que lleva viento de los basurales y se aplica a alguien escap o huido o fugado). "Calentar el agua, pa'que otro to mate" (de contenido picaresco obvio). "Diande ye puros palos" (se refiere a la cebadura de mala cali y se aplica a algo sin valor o para indicar situac de pobreza o de imposibilidad). "Pa semejante b billa, mejor es tomar a tragos", dicho que alude a sin valor alguno, de poca importancia o miseral "El mate es como las botas, las más lindas son rotas" o "El mate se cura cebando", ambos indi que el mate, como muchas cosas, requiere tiempo paciencia para hacerse agradable o llegar al estado punto que pueda desearse. "El mate del estribo", que se hace o dice al partir.

Queda por señalar, algo así como un apénd a las supersticiones atribuídas como virtudes o defect al mate (herencia quizás de aquellos tiempos en q anatemizaba para evitar su consumo), existe todo lenguaje del mate que, en la sabiduría popular, refle estados de ánimo o mensajes enviados a quien ofrece según el modo como se lo ceba (como pa que Amaro Villanueva, poeta y agudo observador gentino nos escribiera su "Arte de Cebar"):

"Pava" de hierro colonial; "galleta" retobada en piel; yerbera-azucarera; "galleta" grabada; "porongo" tipo riograndense grabado y coloreado; antigua calabacita con "asa" y aplicaciones de plata; calderita de tropero (de lata) y en primer plano, bombilla de lata de las que se vendían en las pulperías en el siglo pasado. (Colección O. Assuncao).

"China mateando", bajorrelieve en madera del escultor Pablo Serrano. (Colección O. Assuncao).

EDGAR RICE BURROUGHS'

Tarzan

...O QUIEREN TO-
...É D TODO EL

PERO YO HE OÍDO TERRIBLES RUMORES SOBRE ESA CIUDAD.

UD. HA VIVIDO DEMASIADO EN ESTA SELVA Y TOMA DEMASIADO EN SERIO LAS SUPERSTICIONES DE LOS NATIVOS!

...ENE MANEJARÁ Y YO ME
...NZARÉ EN PARA-
...ÍDAS.

ENTONCES ÉL RETORNARÁ AL CAMPAMENTO!

UD. SR. MACE CONOCE LA SELVA LO SUFICIENTEMENTE BIEN COMO PARA RECOGERME ALLÍ Y AYUDARME A TRANSPORTAR EL ORO.

UD. DIJO QUE YO NO CORRERÍA NINGÚN RIESGO, RAY!

1824

...) CORRERÁ NINGUNO. PERMA-
...ECERÁ FUERA DE LA MURALLA.

SI, COMO UD. DICE DENTRO HAY HORRIPILANTES CRIATURAS. YO ME ENCARGARÉ DE TODO.

SI SE TIENE TANTA FE, RAY, YO TAMBIÉN IRÉ.

CON ESE PREMIO, CREO QUE YO TAMBIÉN!

BIEN! SEREMOS RICOS!

...MIENTRAS LA CARAVANA PARTE HACIA LA SELVA,
...EL AVIÓN DESPEGA.

Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved
©1966 by United Feature Syndicate, Inc.

Y TARZÁN SUBE A LOS ÁRBOLES...

LLEGARÉ A OPAR ANTES QUE UDS!

EN SU BARRIO, para su comodidad, una agencia de AVISOS ECONOMICOS de EL DIA

MONTEVIDEO

CIUDAD VIEJA
25 de MAYO 589
CENTRO
RIO BRANCO 1212
Avda. 18 de JULIO y YAGUARON
CORDON
Avda. 18 de JULIO 2022 bis (Ag. Petraglia)
PUNTA CARRETAS
BRITO DEL PINO 810 esq. 21 de SETIEMBRE
PARQUE RODO
CONSTITUYENTE 2007
POCITOS
JUAN B. BLANCO 914
MALVIN
ORINOCO 5048 y MICHIGAN
PUNTA GORDA
Av. Gral. PAZ 1421
CARRASCO
A. SCHOEDER 6465
UNION
Av. 8 de OCTUBRE 4062
Av. 8 de OCTUBRE esq. ABREU (Kiosco Unión)
Av. 8 de OCTUBRE esq. PIRINEOS (Kiosco Marofias)
LA COMERCIAL
Av. GARIBALDI 2559
GOES
Avda. Gral. FLORES 2942
ITUZAINGO
Avda. Gral. Flores 4996
PIEDRAS BLANCAS
Cuch. GRANDE y T. RINALDI
ARROYO SECO
Av. AGRACIADA 2612 bis
CAPURRO
URUGUAYANA 3513
PASO MOLINO
Avda. AGRACIADA 4109
AGUADA
SIERRA 1906 (Agencia Progreso)
PRADO
Cno. Castro 838 c. Millán
LA COMERCIAL
Av. GARIBALDI 2559
REDUCTO
GUADALUPE 1490
VILLA MUÑOZ
CUÑAPIRU 1495
RIVERA
Avda. RIVERA 2621
VILLA DOLORES
Francisco J. Muñoz 3412 bis
CERRO
Avda. CARLOS Mª RAMIREZ 1686 esq. GRECIA
SAYAGO
Av. SAYAGO esq. ARIEL (Kiosco Sayago)
COLON
Av. GARZON 1911 frente Pza. Vidiella (Floreria)
PEÑAROL
Cnel. RAIZ 1670

EN EL INTERIOR

CANELONES
TREINTA Y TRES esquina RODO
Plaza 18 de JULIO (Kiosco ISNALDI)
SANTA LUCIA
BAZAR "EL TREBOL"
RIVERA 488 bis
LA PAZ
Av. BATLLE y ORDOÑEZ 215 (Bazar JORGITO)
LAS PIEDRAS
Avda. ARTIGAS y LAVALLEJA (Kiosco LUISITO Plaza)
Estación FERROCARRIL (Kiosco LUISITO)
PANDO
Gral. ARTIGAS 895
SAN JOSE
MENSAJERIA CITA
PARQUE DEL PLATA
CALLE 2 esq. H

AGENCIA NOTICIOSA "EL DIA" EN PAYSANDU - SALTO - RIVERA - PUNTA DEL ESTE

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY

Libros y Publicaciones

Recibidos

ENTRE TODOS PUEDE HACERSE... — Edit. Consejería Nacional de Promoción Popular, Santiago de Chile, 1966.
Folleto que ilustra gráficamente los progresos obtenidos en dos años por el gobierno del Presidente Frei, fomentando la tarea cooperativa de las comunidades chilenas. Las fotos son elocuentes y hablan en favor del esfuerzo colectivo realizado por el país andino.

PIEL Y CENIZA — por Lucio Muniz. Ed. Cuadernos de Mercedes, 1964.
Poesías.

ASTROFISICA ELEMENTAL — por Aldo A. Casinelli. Ed. Signo, 1966.
De próxima reseña.

LETRAS N° 10. México, Junio 1966. Publicación literaria mensual.

EL QUINTO DIA — por Alberto Pineta. Ed. Claridad, Bs. As., 1966.
"Narraciones mágicas • historias crueles". De próximo comentario.

HOMBRES Y PAISAJES DE LA ARGENTINA — por Salomón Wapnir. Ed. Claridad. Bs. As., 1966.
De próximo comentario.

EL NIÑO Y LA MUSICA — por Kurt Pahlen. Ed. El Ateneo, Bs. As., 4ª edición, 1965. 303 págs. ilustradas.

UN PAYADOR DE LEYENDA — JUAN PEDRO LOPEZ — por Emilio Sisa López. Ed. Cumbre, Montevideo, 1965. 124 págs.

Discípulo de un payador de ribetes legendarios, el famoso Gabino Ezeiza, Juan Pedro López, de humilde origen, nació en el Departamento de Canelones, y con escaso bagaje de cultura, emprendió cuanta tarea honrada le ayudara a vivir y ayudar a los suyos. Su fuerte complexión física hizo pensar que el boxeo sería carrera adecuada, y se trasladó a Buenos Aires, donde halló otro camino, al influjo de su amistad con Gabino Ezeiza. Actuará en fiestas populares, circos, con su canto a flor de labios. Hacia la época de la guerra europea, alcanzó verdadero prestigio en nuestro medio, sumando a sus condiciones como improvisador, una innata caballerosidad. El autor traza una ágil reseña biográfica, y añade testimonios sobre López, de conocidos cultores de la poesía criolla del Río de la Plata. Es indudable que leer, hoy, las estrofas que nacieron espontáneas y con el calor de la circunstancia, no refleja lo que significaron en su momento, y dejan asomar los descuidos e imperfecciones propios de la excesiva facilidad. Pero a quienes interese este género, hallarán en ellas gratos aciertos. Y un prólogo sobrio y oportuno de Sandalio Santos.

CANTO DEL ARPISTA

fragmento)

Ninguno de ellos regresa de donde está.
¿Quién puede decirnos su aspecto y su estado,
quién puede describirnos sus moradas,
quién puede dar consuelo a nuestros corazones
guiándonos hacia los lugares
hacia donde partieron?

Consuela tu corazón,
haz que olvide estas cosas;
no te queda nada mejor que seguir
sus deseos mientras estés vivo.

Unge tu cabeza con aromados ungüentos,
ponte los vestidos de muselina de seda
impregnados de perfumes preciosos,
verdaderos productos de los dioses.

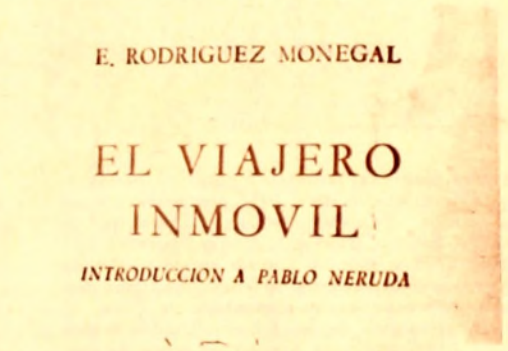
Goza más de cuanto has gozado hasta ahora,
no hagas sufrir tu corazón por falta de placeres.
. . . . . .
Piénsalo, a ninguno le es permitido
llevar consigo sus bienes.
Piénsalo, jamás ninguno de los que partieron
ha podido regresar.

(Poema anónimo egipcio, hacia el 2500 a. C.).

EL VIAJERO INMOVIL — Introduccion a Pablo Neruda. — Por E. Rodriguez Monegal. Ed. Losada. Buenos Aires, 1966. 348 págs.

La vida y la obra de Neruda aparecen prolijamente analizadas en un extenso estudio que comprende tres partes: Persona y Poesia; Retrato en el tiempo; y La única residencia, además de bibliografía de y sobre Neruda.

Este complejo poeta, incuestionablemente gran poeta, por encima de juicios que no disciernen muchas veces si atacan al creador o al hombre comprometido en una lucha política que avasalla buena parte de su poética para desvirtuarla con el tono panfletario que le recorta la grandeza al hacerla producto de circunstancias y por ende perecedera, no el "gran mal poeta" aviesamente adjetivado por Juan Ramón Jiménez; este poeta, repetimos, plantea uno de los casos más singulares y polémicos de la lírica contemporánea. Rodríguez Monegal lo sabe bien y a pesar de la admiración que le desborda, procura alcanzar el enfoque objetivo para determinar lo sustancial y perdurable, de lo efímero y proselitista de su verso. El mismo autor exhorta a la lucidez, a que el árbol no impida ver el bosque, porque tampoco ignora que de inmediato, el nombre del Neruda poeta se asocia al de Neruda comunista. Pese a la exhortación, es inevitable asociarlo, y el mismo poeta se preocupa de que no se le olvide esa militancia. El crítico también tiene que reconocer que es "un poeta que no quiere ni puede ser analizado sólo en términos estéticos". La constante evolución interior de Neruda, sus máscaras sucesivas, hacen, como señala, provisorio todo juicio a su respecto. Pero no puede negarse ni desconocerse la gravitación poética de medio siglo casi, la enorme influencia de sus ideas en arte y en política, la irradiación universal de ese hombre tímido y combatiente, esteta y popular, que canta a los pobres y desheredados, desde sus casas de millonario, y que evangeliza sobre comunismo con una respetable fortuna en el banco. El poeta lo es tanto, que emerge de sus propias circunstancias, emerge a pesar de sí mismo, incurre en poemas prosaicos de propaganda roja, para reasumir su torrencial riqueza duradera, en un juego de contradicciones que son características de espíritu tan solicitado por intereses múltiples y proteicos.



La primera parte, que el autor titula "Persona y Poesia", es una introducción que anticipa la materia general de la obra. En cuanto a las otras dos partes, son desiguales, predominando en la segunda, "Retrato en el tiempo", una unidad que no se halla en la tercera, "La única residencia", dedicada al examen interpretativo de la vasta obra nerudiana. Más personal, más fragmentaria, como si la integraran capítulos escritos en distintas oportunidades, a veces reitera en unos y otros iguales conceptos con las mismas frases, acaso porque ha encontrado en ellas la mejor forma de expresar lo que expresa [por ej., cuando dice (pág. 258): "la misma voz de arrolladora facilidad, de enorme y soberano descuido, de prosaismo a veces irredento", y repite en la pág. 272: "en que la misma poética de arrolladora facilidad, de enorme y soberano descuido", etc.]. Pero estas son minucias de estilo que no invalidan por cierto el aliento sostenido del ensayo crítico, que enfoca la poesía de Neruda por todos los costados. La segunda parte, que reviste más unidad en su desarrollo, más ajuste y orden, refiere la peripecia vital, enlazando lo biográfico con los procesos íntimos de las diversas etapas de la vida de Neruda. Y si la transcripción de cartas y pasajes de discursos, memorias o conferencias, así como de juicios críticos de y sobre Neruda, el acopio de fechas y datos, en algún momento puede parecer fatigoso, ofrece por otra parte la ventaja de poner en manos del lector, un material disperso de difícil acceso, para mejor comprensión de aspectos esenciales de la vida y la obra del poeta chileno.

Sobre éste, indudablemente, el libro de Rodríguez Monegal es una obra de consulta valiosa, pues arroja mucha luz sobre el proceso creador de Neruda, ese "viajero inmóvil" de los innúmeros regresos a su propia fuente interior.

CONVERSACIONES CON PICASSO. — Por Brassaï. Ed. Aguilar, S. A., Madrid, 1966. 357 págs. y 53 fotografías del autor.

La excelente traducción de Tirso Echeandía, del libro originalmente editado en francés por Gallimard, de igual título, constituye un homenaje de Brassaï, uno de los mejores fotógrafos del mundo, al célebre pintor, en sus ochenta y tres años. Apuntaciones sueltas, a través de muchos años, reflejan los encuentros del autor con Picasso, mientras fotografiaba sus obras y le veía vivir en sus distintas residencias. El Montparnasse de los cafés, la bohemia virulenta de los surrealistas, el clima intenso de los artistas franceses antes y durante la guerra, aparece como fondo del cual sobresale con su lección vital exuberante, afirmativa e impaciente, el famoso catalán, discutido y discutible pero innegable inigualable en la anárquica revolución que desató en la pintura nuestro tiempo. Pintor, escultor, escritor, grabador, manipulador de materiales más disímiles, acometiendo cada una aventura nueva, renovado de juventud, amantes y de hijos, de muchos perros y muchas casas, muy feliz con sus innovaciones pictóricas, en la discusión y el escándalo en torno de su obra, extravagantemente vestido, desafiando y rompiendo con las convenciones, vive ante los ojos del lector, en un lenguaje de todos los días en el que sin embargo no hallaremos sino ocasionalmente definiciones o confidencias trascendentes. No sólo se transcriben conversaciones con Picasso; hay conversaciones con otros que a veces le tienen como tema; pero también hay conversaciones que nada tienen que ver con él, y amenguan el interés. Se nos presenta un Picasso que queda un poco en la superficie, ora porque esconde su intimidad y no habla sino de aquello que no le revela interiormente, o —podríamos pensar quizás injustamente— porque es así de inconstante y trivial en su conversación diaria. ¿Culpa del autor, acaso? Porque se nos ocurre que el fenómeno humano y artístico de Picasso es algo mucho más complejo de lo que aquí parece. De todos modos, escrito con flúidez, el libro se deja leer. Pero, sobre toda cosa, valdría la pena aunque sólo fuera por la extraordinaria calidad de las fotografías, de un valor documental y plástico inigualable.

ALMOFAR — por Lilia Ramos. Ed. Costa Rica, San José, C.R., 1966. 94 págs. ilustradas.

La Dra. Lilia Ramos es una escritora especializada en temas de sicología y sociología, y ejerce en su país un verdadero magisterio intelectual. Este libro, bellamente editado, ofrece un conjunto de cuentos infantiles protagonizados por un duende entre los duendes, sus hermanos, con hadas y animalitos, que crean un mundo de luminosa gracia, mágico y encantador como la infancia. Sutilmente, sus menudos personajes imparten como jugando, lecciones elementales de ciencias naturales, en un lenguaje claro, rico y poético. La experiencia pedagógica de la autora le permite moverse con desenvoltura para llegar al niño, deleitándolo e instruyéndolo sin que lo advierta. Un noble libro, que va más allá de una mera obra recreativa.